

JUAN CRISTÓBAL ROMERO BUCCICARDI:

El ingeniero poeta del Hogar de Cristo que aterriza en la gerencia del gremio de la construcción

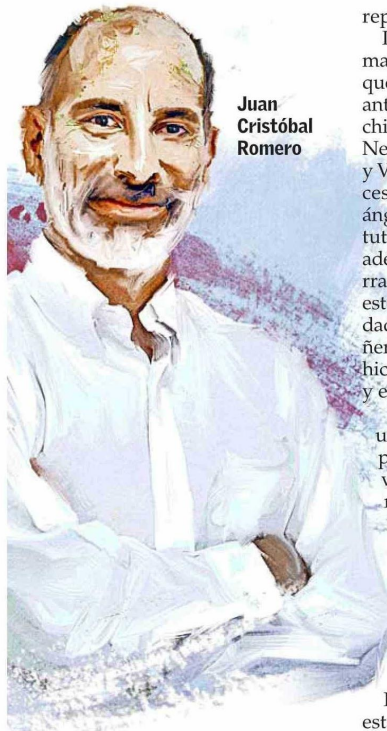
CÉSAR SOTTOVIA JARA

Un hombre de rutinas es el nuevo gerente general de la Cámara Chilena de la Construcción (CChC), Juan Cristóbal Romero Buccicardi, quien asumirá el 1 de junio, mientras abrocha los últimos detalles de su partida desde la dirección ejecutiva del Hogar de Cristo, entidad donde trabajó por 28 años, y que ya echó a andar un proceso para buscar a su reemplazante.

Es ingeniero civil de la UC (52 años). También cursó una maestría en administración pública en la Universidad de Harvard, que le otorgó herramientas de liderazgo y negociación. Todo su círculo familiar se inclinó por una veta ingenieril. Eso incluye su descendencia (cuatro hijos) y también sus ancestros. Pero Romero encuentra en la poesía una pasión y su válvula de escape. Dedicó en la noche o en la mañana temprano unos 45 minutos a escribir, usando las técnicas clásicas de métrica y rima, para canalizar una mejor expresión e intensidad en sus escritos. Su entorno familiar directo lo entiende: en su casa les gusta tocar el piano y la música en general. También el arte, en especial la pintura, disciplina a la que se dedica su esposa. Esa actividad creativa es el telón de fondo de su hogar, indican amigos.

En su familia son austeros, viajan poco y llevan años yendo al mismo lugar de vacaciones, Algarrobo. Romero, según ha contado a cercanos y amigos, compara la poesía con la dedicación que tienen otras personas para el trote, o ir al gimnasio. Por salud, él solo hace una rutina simple de ejercicios todas las noches antes de acostarse por unos 15 minutos: unas flexiones y abdominales, entre otras

Su pasión por la poesía la adoptó de la mano de su abuela, quien desde pequeño lo introdujo en clásicos como Horacio, y en los tradicionales chilenos, como Gabriela Mistral, Pablo Neruda, Pablo de Rokha, Enrique Lihn, Vicente Huidobro, entre otros. Romero también tiene una maestría en Harvard, donde aprendió liderazgo y negociación.



Juan Cristóbal Romero

repeticiones, nada extenuante.

La pasión literaria la adquirió de la mano de su abuela materna. Desde pequeño lo introdujo en los clásicos de la antigüedad como Horacio, los clásicos chilenos como Gabriela Mistral, Pablo Neruda, Pablo de Rokha, Enrique Lihn y Vicente Huidobro, a quienes su antecesora consideraba unos verdaderos ángeles caídos o una especie de ánimas tutelares de Chile. Él se empapó más adelante de autores como Nicanor Parra. En su época escolar, cuentan que este era un secreto que tenía bien guardado, ya que no quería que sus compañeros del Verbo Divino lo molestaran o hicieran *bullying* porque le gustaba leer y escribir poesía.

En Instagram, Romero presenta una de sus creaciones: el libro de poemas *Ránquil*, "drama a varias voces, que narra uno de los hechos más dolorosos y olvidados de la historia del siglo XX de Chile: la masacre ocurrida tras el levantamiento de campesinos y pehuenches de Lonquimay en contra de las precarias condiciones que les impulsaron el Estado y los terratenientes de la zona, acompañado de grabados del artista José María Ibáñez, especialmente creados para este libro", señala el autor.

Este volumen fue ganador del Premio Mejores Obras Literarias del Ministerio de Cultura 2022, en la categoría poesía inédita. La editorial de la Universidad de Valparaíso publicó el libro. El ingeniero acumula varios otros galardones en el marco de su faceta literaria, que suma más de una decena de obras.

Contratación

En cuanto a la decisión de la CChC de levantar a Romero con su grúa desde el Hogar de Cristo, el presidente del gremio, Alfredo Echavarría, indica: "Entrevistamos a varios candidatos, pero en Juan Cristóbal vimos algo muy valioso: una experiencia que conecta mucho con lo que somos como gremio. Nuestra cámara es una organización con gran despliegue territorial, que maneja temas muy diversos, no solo los relacionados con nuestro sector, sino que también en el ámbito social y mirado país, todas áreas en las que Juan Cristóbal tiene muchísima experiencia".

Cercanos a Romero indican que él ve en el crecimiento económico una herramienta potente para la superación de la pobreza y que cree firmemente, desde su experiencia en el Hogar de Cristo, en el impacto de la vivienda, y la infraestructura en la vida de las personas. En el hogar, en particular, sobre todo en la última etapa, Romero y su equipo han apostado por la generación de vivienda para personas en situación de calle, personas mayores, y jóvenes también, que están saliendo de los programas de protección.

"Él piensa que la vivienda es un habilitante para el desarrollo social y de las personas", cuenta un cercano a él en el ámbito laboral.